

## LO INCONFESABLE DE LAS BUENAS INTENCIONES Y OTRAS COMUNIDADES

by Neus Carbonell

Georges Bataille escribió en sus *Crónicas nietzscheanas* que "La vida exige hombres reunidos, y los hombres solo se reúnen por un caudillo o por una tragedia". ¿Cómo sería una comunidad de los que no tienen comunidad? -como subrayó Maurice Blanchot siguiendo a Bataille. He aquí una pregunta que hemos encontrado latente en cada uno de los trabajos de esta exposición. ¿Podemos imaginar comunidades que se funden sobre lo que no hace comunidad? Es decir, ¿sobre la singularidad del goce del uno por uno? Una comunidad tal, desde luego, no sería una comunidad ideal, sino más bien una comunidad imposible, atenta a lo que nos descompleta, a lo que hace obstáculo a los discursos en los que nos identificamos, revelando aquello de lo que no queremos saber nada. De una comunidad así no puede hacerse una elegía de la solidaridad, tal y como la conocemos. Es mas, puede resultar difícil de soportar. Requiere de una cierta ética para hacerlo. La obra que más lejos parece llevar la voluntad de interpelar a la singularidad del sujeto más allá del significante amo me parece, sin duda, "Apátrida por voluntad propia". En efecto, ¿cómo sería una comunidad de apátridas?

Por esto esta exposición no es, únicamente, una denuncia de la hipocresía de los discursos que organizan nuestras comunidades. Ello solo haría más consistente lo denunciado. Apunta a lo más opaco del sujeto, a lo que llamamos, con el término lacaniano, lo real. Un real que se escabulle a cada rato de los significantes amo que nos gobiernan.

Las buenas intenciones pueden tener pésimas consecuencias, porque lo real del goce no se deja atrapar fácilmente por el significante. Eso lo sabe bien el cínico. "Análisis del discurso" lo plantea abiertamente en un proyecto cuyas consecuencias transgredieron las intenciones. "Buenas intenciones" y "Arte político degenerado" apuntan al cinismo de la civilización contemporánea. Estas dos últimas van incluso más allá por la perversidad con la que se dirigen al Otro. No estamos ante la denuncia de la hipocresía del discurso del bien, sino que se nos muestra cómo éste actúa de coartada del goce: la corrupción es eso. Quiero subrayar el mostrar porque la implicación de los artistas en cada obra es, en esta tesitura, necesaria e incómoda: el goce es lo más íntimo de cada cual, y se trata de mostrar cómo, uno por uno, nos encontramos enredados en algo de lo que no queremos saber nada.

Entonces, ¿se puede hacer hablar a lo real? ¿Cómo dar voz a los que no la tienen? "Support Swedish Culture" y "La Feria de las flores" sugieren que no hay una vía directa para ello: la alteridad silenciada, finalmente, yace inconfesable en lo más íntimo -para usar el neologismo inventado por Jacques Lacan para referirse a aquello que de tan íntimo nos es ajeno- de cada uno. He aquí lo que podríamos aprender, si consentimos a soportarlo, de esta exposición.